

Marcelo Ingratta: «El principal desafío es adaptarse a los cambios que nos imponen el mundo y el mercado, pero siempre teniendo como norte la ética profesional»

El vicepresidente 2.º del Tribunal de Conducta habla de su formación académica y profesional, y explica cómo este órgano trabaja de modo permanente en cuestiones profesionales y en la optimización del trámite de causas. «Es imprescindible estar actualizado para poder brindar un mejor servicio a nuestros clientes», sostiene.

| Por Héctor Pavón



¿Cómo definiría las funciones del Tribunal de Conducta en un contexto de transformación profesional permanente?

En constante adaptación. La tarea del Tribunal no solo tiene que adaptarse a cambios tecnológicos, sino también a los cambios en otros aspectos de la profesión. Asimismo, al Tribunal, tanto en su composición anterior como en la actual, le tocó atravesar una situación totalmente extraordinaria para la profesión y para la vida de todos.

¿Cómo es la actividad periódica en el Tribunal? ¿Podría darnos un ejemplo concreto de cómo se trabaja?

Si bien el Tribunal no es un órgano de reunión permanente como el Consejo Directivo y se reúne cuando debe ejercer sus atribuciones, cuando no estamos realizando las tareas propias del Tribunal, aprovechamos esos momentos para analizar diversas cuestiones profesionales o cómo agilizar y optimizar la tarea de tramitación de las causas.

¿Cómo llegó a este lugar tan importante dentro del CTPCBA? ¿Qué significó para usted esta designación?

Por supuesto que es un honor ser autoridad del Colegio. Sin embargo, yo no exageraría tanto [Risas]; fuimos elegidos por nuestros colegas para ejercer estas funciones, pero somos matriculados como cualquier otro.

¿Está contento de formar parte del Tribunal? ¿Por qué?

Absolutamente, me permitió conocer a prestigiosos colegas de otros idiomas, compartir interesantes experiencias y enfrentar juntos grandes desafíos durante todos estos meses de incertidumbre para todos.

¿En qué momento se acercó al Colegio para colaborar de algún modo?

No fue inmediatamente después de graduarme, ya que mis obligaciones académicas y laborales se superponían con las actividades del Colegio. Una vez que me gradué de mi otra carrera y dejé mi trabajo con horarios, pude acercarme a formar



parte de las comisiones, que son el principal motor de trabajo de la institución.

¿Cómo se inició en la profesión y cómo se desarrolló su vida laboral posteriormente?

Fue de a poco porque tenía otras obligaciones académicas y laborales. Me dedico mucho a la traducción jurídica y, dando clases de inglés jurídico, conocí a muchos abogados que luego se convirtieron en clientes de servicios de traducción... y siguen siendo mis clientes hasta hoy.

¿Cree usted que la profesión ha cambiado mucho desde que se inició en ella? ¿En qué, en particular?

Totalmente. Tengo solo quince años de matriculado, y los cambios que se han visto son increíbles, en especial en materia de la tecnología que nos asiste en el ejercicio de la profesión. Es imprescindible estar actualizado para poder brindar un mejor servicio a nuestros clientes. Asimismo, nuevas especializaciones, como la audiovisual, han tomado mucha fuerza en estos últimos años.



¿Cuáles cree que son los principales desafíos que enfrenta la profesión hoy?

El principal desafío, como mencioné antes, es la adaptación. Adaptarse a las nuevas tecnologías, adaptarse a las nuevas modalidades de la profesión y adaptarse a los cambios que nos imponen el mundo y el mercado, pero siempre teniendo como norte la ética profesional.

¿Qué otro tipo de actividades ha realizado además de la traducción (laborales, de formación y de pasatiempos)?

Además de ejercer la profesión, soy docente en la formación de futuros colegas. Desde 2019 soy el director de la carrera de Traductor Público en la Universidad CAECE y desde este año, 2021, me desempeño como director de Gestión Académica en la misma institución, lo que me llevó a un nuevo desafío personal, que fue mudarme a Mar del Plata.

Por fuera de todo esto, me gusta viajar y hacer actividad física, algo que considero importante en una profesión como la nuestra, en la que pasamos mucho tiempo frente a la computadora. ■